

## PRESENTACIÓN DEL DOSSIER

“LAS ARTES Y LA CULTURA” ES UNA EXPRESIÓN SOMBRILLA QUE HOY CUBRE temas relacionados con las distintas creaciones, mediaciones y recepciones que ocurren en un campo que aparece diferenciado, en las sociedades complejas, de “la economía”, “la política”, “la religión” y otras esferas de la vida de los pueblos. En la comunidad antropológica nacional hay intentos de tratar la cultura y las artes, así delimitadas, como un terreno digno de atención especializada con resultados que cada vez convocan mayor audiencia, a la vez que precisan y acotan sus frentes de trabajo sin perder la conexión con los otros “sectores” de la cultura-sociedad. En el XI Congreso de Antropología en Colombia, realizado en Santafé de Antioquia en 2005, hubo un simposio dedicado al tema; se asoció, por cuestiones circunstanciales no del todo ajenas a la tradición nacional de la disciplina, con la denominada arqueología del símbolo. En el XII, celebrado en la Universidad Nacional de Bogotá en 2007, hubo dos simposios que trataron temas relacionados con la música y la ficción. Y en el último, realizado en la Universidad de los Andes en 2009, un panel abordó de nuevo y de frente la cuestión del arte, esta vez asociada a temas de vigencia actual en el país como los de la memoria y el patrimonio. Hubo además dos simposios que trataron, desde ángulos complementarios, el creciente interés sobre las formales denominaciones de patrimonios material e inmaterial; uno trabajó su relación con el auge del turismo especializado y el otro con el conocimiento arqueológico. En otro simposio la música actuó como crisol en que se funden “el arte, la cultura y la sociedad”.

Una exploración rápida de las publicaciones antropológicas nacionales basadas en la investigación empírica revela cierta escasez que, por contraste, destaca la importancia y calidad de las pioneras. El presente esfuerzo de producir un *dossier* en la *Revista Colombiana de Antropología, RCA*, sobre las artes y la cultura (como fueron antes delimitadas) abrió de forma consciente el es-

pectro y, en consecuencia, invitó a someter artículos relacionados con “las artes y espectáculos escénicos (música, teatro, danza, actuaciones, etcétera), artes visuales, cine, audiovisuales, televisión, internet y productos multimedia; sus actores (productores, ejecutores, audiencias, gestores, promotores, industrias culturales y creativas); los derechos de autor en la producción cultural; patrimonio y los distintos marcos ideológicos e institucionales dentro de los que ocurren estos procesos”. De la respuesta recibida el Comité editorial de la *Revista* seleccionó y acompañó con sus sugerencias los que aquí se publican. Tenemos la sospecha de que la convocatoria no llegó a todos los confines de la producción académica e investigativa nacional que trata de las artes y la cultura y que la comunidad antropológica, de la que la *Revista* es un faro, todavía no ha establecido canales fluidos de comunicación y cooperación con esos frentes de trabajo. Estamos seguros de que la antropología y la arqueología tienen mucho que aportar en la tarea común de describir y analizar el campo en cuestión, dado su privilegiado bagaje conceptual y sus modos de trabajo empírico, que son aptos para tratar los asuntos complejos que constituyen su dinámica interna y su relación con otras áreas.

Los artículos aquí publicados son una invitación a que trabajemos en esta dirección de modo sistemático y con referencia a procesos concretos del escenario nacional e internacional. Los modernos recursos audiovisuales, cuyos antecedentes clásicos de fotografía y cine tuvieron dificultades en ser aceptados como “arte” en el pasado, son un campo muy dinámico hoy en día dentro del panorama aquí bosquejado. Las artes visuales comienzan a mostrar enormes posibilidades para la expresión multiforme y multipropósito de las comunidades, las organizaciones y los individuos. El artículo de G. Zamorano permite apreciar las potencialidades del video autóctono puesto al servicio de representaciones creativas, no sólo de las vivencias y memorias colectivas de los pueblos indígenas de Bolivia, sino de su proyección de autoafirmación étnica y política.

La música juega un papel importante. En el artículo de D. García se describen los diferentes actores y las relaciones que entre ellos se dan dentro de la música popular comercial. Con una mirada al caso del rock colombiano, el artículo ahonda en las dinámicas de la producción cultural musical. Por su parte, el artículo de M. Sevilla explora los cantos tradicionales en un municipio del norte del Cauca, como una instancia donde se

discuten valores relevantes para la comunidad. Los dos textos aportan evidencia empírica dentro del amplio espectro de las prácticas musicales contemporáneas.

Tierradentro, como provincia inscrita en el suroccidente del país, como espacio de interacción muy dinámica de comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas, y como Sitio de Patrimonio Mundial (merced a una necrópolis prehispánica única en el mundo) es abordada por los artículos de C. H. Langebaek y A. Dever y de E. Sevilla. Se pueden mirar y admirar las obras prehispánicas de arquitectura, escultura y pintura funeraria relacionándolas con los procesos de ocupación del espacio, dinámica demográfica y organización sociopolítica de las comunidades que, tal vez, fueron producidas y usadas unas pocas centurias antes de la incursión de los españoles en 1537.

Esperamos con este *dossier* dar un impulso a la producción de materiales que con cuidadosa base empírica permitan a la antropología y arqueología participar del creciente auge de interés analítico y crítico sobre los temas de las artes y la cultura. Esta inquietud parece estar correlacionada con la ascendente importancia del sector en los procesos nacionales e internacionales de orden económico y político. A la intensa actividad que mantienen el Ministerio de Cultura y las secretarías locales a través de grupos de trabajo y programas que buscan involucrar y articular distintos sectores de la sociedad, debe agregarse hoy en día la insistencia en tratar las prácticas de producción cultural como elemento importante en la constitución del Producto Interno Bruto, PIB, merced al desarrollo y dinamismo de las industrias creativas, culturales y del turismo.

Así, el presente número contribuye, desde su campo, al ejercicio pleno de los derechos culturales por parte de individuos y comunidades que hace posible el reconocimiento y consolidación de la diversidad cultural que caracteriza a la nación. Los trabajos aquí presentados, así como aquellos que sin duda se adelantan en la comunidad antropológica colombiana, demuestran que esta diversidad no es sólo un mandato constitucional, sino una realidad tangible y viva en los distintos puntos de la geografía colombiana.

ELÍAS SEVILLA, Universidad del Valle, Cali

MANUEL SEVILLA, Pontificia Universidad Javeriana, Cali